

DOCTOR TOMÁS OCAÑA

Una trayectoria prolífica en años turbulentos

ALBERTO ENRIQUE D'OTTAVIO*

Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones. Universidad Nacional de Rosario.

Resumen

Excediendo el contexto polémico que signó la trayectoria académica del Dr. Tomás Ocaña, este trabajo evoca su prolífica carrera en años turbulentos, preñados de divisiones y desencuentros, nada inusuales en nuestro país. Marginalizando cualquier impropio apasionamiento, se considera que su paso por una Facultad y una Cátedra, próximas ambas a cumplir su Centenario, no puede ser ignorado.

Palabras clave: Tomás Ocaña – Histología – Embriología – Medicina – Rosario

DOCTOR TOMÁS OCAÑA, A PROLIFIC TRAJECTORY IN TURBULENT YEARS

Summary

Exceeding the controversial context signing Tomas Ocaña academic performance, this paper recalls his prolific career in troubled years, full of divisions and misunderstandings, nothing unusual in our country. Leaving aside any unruly passion, his passing through a Faculty and a Cathedra, both near to become centenaries, cannot be ignored.

Key words: Tomás Ocaña – Histology – Embryology – Medicine – Rosario

El enigma inicial

Descubrí accidentalmente su fotografía, en blanco y negro, en el Despacho de quien, por entonces, era el Profesor Titular de la Cátedra de Histología y Embriología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario: el Dr. Aníbal Castañé Decoud.

Un rostro distendido, detrás de unos anteojos con armazón oscuro y en el que se insinuaba una semi-sonrisa, enfrentaba la cámara mirando fijamente hacia el observador. Debajo de la imagen, una escueta franja identificadora con su nombre y apellido, y entre paréntesis dos fechas (1950-1955), la de su ejercicio en la titularidad de la Cátedra (Figura N° 1).

Muchos años transcurrieron entre aquel momento y hoy, cuando decidí explorar la trayectoria de quienes ha-

bían desempeñado inicialmente la titularidad en esa casi centenaria unidad académico-administrativa: los Profesores Tomás Cerruti (1920-1950) y Tomás Ocaña, durante el precitado lustro.

Dado que conocía por contemporaneidad la vida académica del Dr. Castañé Decoud¹ y que pude reconstruir –con la reservas del caso– lo correspondiente al Dr. Cerruti¹, sólo perduraba la enigmática gestión del Dr. Ocaña a modo de desafiante puzzle.

Contextualmente, su andadura académica, centrada esencialmente entre 1930 y mediados de la década del 50, no escapó a los desencuentros y divisiones, nada excepcionales en Argentina, que influyeron igualmente en su antecesor. Tal desempeño se inscribió en un contexto nacional e internacional tumultuoso en el que la forma de gobierno

* Correo electrónico: aedottavio@hotmail.com - Matheu 371 - 2000 Rosario - Tel. 4556101.

1. Aunque falta un escrito que haga justicia a su progresiva gestión, la vasta documental habida excede la tarea unipersonal. Hago votos, por ende, para que ello ocurra alguna vez en favor de la historia de una Cátedra a la que nunca dejaré de pertenecer.



Figura 1: Dr. Tomás Ocaña. Cátedra de Histología y Embriología 1950.

republicana, consagrada taxativamente en nuestra Carta Magna, pervivió incumplida mientras Europa comenzaba a superar su ultramontana pesadilla.

Recurriendo a la actual tecnología así como a bibliotecas públicas y privadas, me resultó posible develar una parte significativa de lo ignorado. Empero, según acontece con un pasado distante, las eventuales imprecisiones en las fuentes bibliográficas, la ausencia de determinados datos, los errores producto del tiempo transcurrido y/o ciertos recuerdos enmarañados, exigen una aconsejable cautela a fin de acercarnos a su polifacético tránsito educativo-cultural, no exento de facetas controversiales, de la manera más válida y fiable, sin prejuicios y con el mayor respeto hacia su persona y su producción.

Una trayectoria prolífica²⁻⁵

Tomás Ocaña nace en Rosario el 7 de marzo de 1905, cursa la carrera médica en la Facultad de Ciencias Médicas (UNL) y egresa como Doctor en Medicina hacia fines de la década del 20.

Entre 1924 y 1925, aún estudiante, figura como

miembro adherente de la fundación del Club Universitario de Rosario.

Hacia 1926, presenta, en calidad de Ayudante del Profesor Dr. Fernando Ruiz, el trabajo *Localización miocárdica de la gonococia. Dos casos de abscesos miocárdicos a gonococos* en el Tercer Congreso Nacional de Medicina, realizado en Buenos Aires en el mes de julio.

En 1929, ya egresado, se desempeña como Jefe del Laboratorio del Servicio de Leprología (Hospital Carrasco) y de la Cátedra de Dermatosifilografía (Hospital del Centenario), a cargo del Profesor Dr. Enrique Pedro Fianza.

Sus primeros trabajos registrados en la Revista Médica del Rosario (Año XX, N° 1, 1930) son: *Sobre un caso de torsión congénita del cordón espermático*, en coautoría con el Dr. Rafael Babbini (pág. 481-486), e *Investigación sobre el bacilo de Hansen y la Anatomía Patológica de la lepra*, en calidad de autor (pág. 578-583).

Durante 1931, publica: *Consideraciones histopatogénicas a propósito de un caso de pénfigo hereditario traumático y quistes epidérmicos*, en colaboración con los Dres. Enrique Fianza y Francisco Carrillo (La Semana Médica, Buenos Aires, N° 40-52, pág. XIV); *Consideraciones etiopatogénicas a propósito de un caso de la enfermedad de Fox-Fordyce*, junto al Dr. Fianza (Revista Argentina de Dermatosifilografía, Tomo XV, 1ª. Parte, pág. 61); *Eczematide cromoblastomycótica y Blastomycosis primaria del cuello uterino*, ambos como autor en la Revista Médica del Rosario (Año XXI, N° 3, pág. 107-112 y N° 12, pág. 797-805, respectivamente).

En 1932, con el Dr. Carrillo, hace público: *Sifilomas terciarios verdaderos a forma tuberculoide caseificante progresiva* (Revista Médica del Rosario, Año XXII, N° 1, pág. 599-612) y efectúa otra aportación (cuyo título no ha sido posible aclarar) con los Dres. Carrillo y Fianza en la Revista Argentina de Dermatosifilografía.

Al año siguiente, realiza dos publicaciones. Hacia julio, aparece en la Revista Médica del Rosario (Año XXIII, N° 7, pág. 605-612)² un polémico escrito sobre las sociedades estudiantiles universitarias (centros estudiantiles): *La reforma universitaria alemana*, producto de su permanencia en el Instituto de Patología de Friburgo (Alemania) dirigido por el Prof. Dr. Karl Albert Ludwig Aschoff donde asistiera becado por la Fundación Rockefeller entre 1932

2. Es reproducido, además, en Medicina Íbera (Revista española semanal de Medicina y Cirugía, Vol.27, Parte 2, pág.844-850).

y 1933.³ En octubre, *Un caso de enfermedad ósea de Paget*, en colaboración con Teodoro Fracassi y Ricardo Puig en la Revista Médica del Rosario (Año XXIII, N° 10, pág. 869-885) cierra su producción de 1933.

En septiembre de 1934 expone *Epiteliomas pagetoides*, en coautoría con el Dr. Carrillo, en el Quinto Congreso Nacional de Medicina realizado en Rosario. Además, una publicación suya con el Dr. Fianza (cuyo título no se especifica) es mencionada en el libro *Insuficiencia ovárica y Dermatitis* de José Puente como la única a ese respecto existente en la literatura médica nacional.

Transcurriendo el año 1935, la Revista de la Sociedad Argentina de Biología (Volumen 11, pág. 147) reporta su trabajo *Estudio histológico de los efectos producidos por las grandes dosis de caroteno, lípidos de zanahoria y de vitamina A*, radicado en el Instituto de Fisiología y en el Laboratorio de la Cátedra de Dermatosifilografía, Facultad de Ciencias Médicas, UNL. Asimismo, publica, junto a los Dres. Fianza y Carrillo, *Dermatofibromas progresivos y recidivantes de Darier* en la Revista Argentina de Dermatosifilografía (N° 19, pág. 26-45), contribución destacada décadas después.⁴ Más aún, este año aparece en dos entregas un trabajo experimental llevado a cabo en cobayos y conejos: *Las reacciones celulares precoces del pulmón frente al bacilo tuberculoso en animales con sistema retículo-endotelial bloqueado* (Revista Médica del Rosario, Año XXV, N° 5, pág. 485-498 y N° 7, pág. 628-647, respectivamente) y otro, junto al Dr. Leopoldo Chiodin: *Consideraciones sobre un nuevo caso de degeneración pseudoquistica de menisco exterior de la rodilla* en el Boletín de la Sociedad de Cirugía de Rosario (Tomo 3, N° 3, pág. 99-106).

En 1936, da a conocer: *Piodermitis vegetantes a forma tumoral (Seudoepitelioma de Azúa)* en la Revista Médica del Rosario (XXVI, N° 8, pág. 735-753) re-

ferido con posterioridad en el Boletín de la Sociedad de Dermatología y Sifilografía de la Asociación Médica Argentina (Vol. 4-5, pág. 313, 1938). Este año es nombrado Profesor Adjunto de Anatomía y Fisiología Patológicas y se le concede la adscripción a la Cátedra de Histología Normal y Embriología.⁶

En el marco de sus fecundas colaboraciones con los Dres. Fianza y Carrillo, anteriores a 1937, este año las revistas *Giornale Italiano di Dermatologia e Sifilologia* y *Dermatologische Zeitschrift* citan un trabajo del grupo: *Contribución a la cura de la dermatitis de Hallopeau*, el que llamativamente es ignorado como antecedente en la bibliografía de varios reportes recientes sobre tal afección que, sin embargo, aluden a publicaciones del siglo XIX.

A lo largo de 1937, hace público su ensayo: *Claudio Bernard y su filosofía de la ciencia* en *Claridad* (N° 314-317 de esta Revista de Arte, Crítica y Letras de la Editorial homónima); publicita su artículo: *La técnica y el escepticismo de Spengler* en el Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas (Vol. 21, pág. 352); es designado Secretario de Actas de la recién fundada Sociedad de Cancerología de Rosario, presidida por el Dr. José Matías Cid (según consta en los Archivos de Medicina Interna Vol. 3-4, pág. 314), y es nombrado Prosector en Anatomía Patológica (Boletín de la UNL, pág. 96). Ese año, también, socializa el trabajo *Naevi verruciforme* con los Dres. Fianza y Carrillo en la Revista Argentina de Dermatología 25: pág. 361.

Hacia 1938, en la página 1474 de la Revista Médica Latino-Americana (Buenos Aires) se registra su publicación en el Boletín del Instituto Psiquiátrico: *Contribución única de la influencia del diencéfalo sobre el trofismo celular*, concretada con Juan Cuatrecasas y Nicolás Vita.

Durante 1940, torna a colaborar con Enrique Fi-

-
3. Revela dominio del alemán y posiblemente del inglés en un tiempo no equiparable al presente en lo que atañe al manejo de idiomas extranjeros.
 4. Es resaltada en los Archives of Dermatology and Syphilology (1946) y constituye una de las referencias bibliográficas en el trabajo de Schiff BL *et al*: *Dermatofibrosarcoma protuberans* (una revisión de la literatura y presentación de cuatro casos) publicado en el American Journal of Surgery 99:3:301-306 (1960). Varios de sus artículos, particularmente aquéllos junto a los Dres. Fianza y Carrillo, han sido citados en los Annales de Dermatologie et de Syphiligraphie, Volumen 2, página 1363 (1931), en The Urologic and Cutaneous Review, Volumen 36, página 53 (1932), en el Archiv für Dermatologie und Syphilis, Volúmenes 176-177, página 370 (1937), en el Giornale Italiano di Dermatologia e Sifilologia, página 155 (1937), en los Archives of Dermatology and Syphilology, Volúmenes 53-54, página 433 (1946), en la Clínica contemporánea: Revista de Medicina e Cirugía, Volumen 2, página 1036 (1947), en Dermatologica (International Journal of Dermatology) Vol.98-99, página 4 (1949) y en Dermatologische Wochenschrift, Volumen 127, página 269 (1953).

danza (fallecido ese año) y Francisco Carrillo en: *Sobre un caso de enfermedad de Darier*, publicado en el Tomo XXIV (1ª. Parte) de la Revista Argentina de Dermatofiliografía, y, además, es autor de: *Corpúsculos aracniformes y argentófilos en la pared de pre-capilares y arteriolas*, aparecido en agosto en la Revista Médica del Rosario (Año XXX, N° 8, pág. 820-828). Este trabajo es señalado en la Revista Latino-Americana (Vol. 26, pág. 118, 1940) y en la Revista de la Universidad de Córdoba (Vol. 27, N° 5-10, página 1103, 1940). Además, dicho año es nombrado Profesor Adjunto de Histología Normal y Embriología.⁶

Al año siguiente, aparece en la Revista Médica del Rosario (XXXI, N° 12, pág. 1183-1198): *Bases histogénéticas y clasificación de tumores óseos*.

En 1942 socializa una publicación en América: Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos (Volúmenes 13-16, pág. 17) y en 1943, el Boletim Bibliográfico de Sao Pablo (Vol. 8-9, pág. 71) cita su trabajo *Demência precoz, esquizofrenia y reacciones esquizofrénicas en los niños*, en colaboración con Lanfranco Ciampi, fundador de la primera cátedra de Psiquiatría Infantil en 1923 en la Facultad de Ciencias Médicas (UNL), pionera en el mundo y única actualmente en nuestro país.

Durante este último año, se le aprueba la tesis respectiva como Profesor Adjunto de Histología Normal y Embriología.⁶

En 1944, se consigna su última contribución en la Revista Médica del Rosario (XXXIV, N° 1, pág. 1-16): *Melanogénesis y melanóforos en epidídimo humano. Histología comparada*.

Entre 1942 y 1947 son mencionados sus exámenes histopatológicos (en solitario o junto a José Matías Cid) en cuatro trabajos de la Revista Argentina de Urología, cuyos autores son los médicos rosarinos Dr. Miguel Ángel Llanos (*Infarto hemorrágico extenso de riñón* en 1942) y Dr. Ricardo Ercole en tres oportunidades (*Cistoadenoma papilar del riñón* y *Divertículos de la uretra femenina a propósito de 4 observaciones personales -1945-* y *La cistectomía total en el cáncer de vejiga -1947-*).

Hasta 1945 figura como socio del Círculo Médico de Rosario, hecho que, sólo a modo de conjetura, podría fundarse en las agitaciones y pugnas políticas de ese tiempo.

Tras el fallecimiento de su predecesor, el Dr. Cerutti, es designado sucesivamente entre 1950 y 1951: Profesor Adjunto Asistente y Profesor Titular interino

de Histología Normal y Embriología, cargo éste en el que es confirmado por el Poder Ejecutivo Nacional de entonces.⁶

Tres años después, integra la Comisión Pro-creación de la Escuela de Medicina en la Ciudad de Corrientes, la que, dependiente de la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores de la Universidad Nacional del Litoral, fue aprobada por el Honorable Consejo Universitario de esta Universidad el 24 de marzo de 1953 e inaugurada formal y académicamente los días 27 y 28 de abril del mismo año.⁷

En congruencia con lo rescatado en la Historia de la actual Facultad de Medicina (Universidad Nacional de Nordeste), Tomás Ocaña preside los Tribunales Examinadores de su disciplina en los primeros exámenes sustanciados, lo que demanda su reiterado traslado a la capital correntina.⁷

También en 1953, se lo halla desempeñando funciones de Secretario General de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Médicas (UNL).⁶

Mediante una publicación, a guisa de carta al editor, reaparece durante 1954 en la revista Antioquia Médica (Colombia) (Volumen 4, pág. 469).

Finalmente, tras un efímero paso (agosto-septiembre 1955) por el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas (UNL), cesa como Profesor Titular de Histología Normal y Embriología durante ese crítico año.⁶

A inicios de la década del 60, se lo reconoce junto a otros rosarinos en el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados provincial, y a fines de tal decenio, es citado por haber abogado en favor de la creación del Instituto Libre de Humanidades de Rosario y el cursado de las licenciaturas de Filosofía, Historia y Letras (12/03/1944) (Volúmenes 7, N° 17 y 9, N° 32 de la Revista de Historia de Rosario), junto a un grupo de intelectuales integrado por Félix Chiapparro, Luis Castellanos, María Carmen Rivero de Castellanos, Elías Díaz Molano, Alejandro Grüning Rosas, Diógenes Hernández, Esteban Homet, Néstor Joaquín Lagos, Félix Pascual, Susana Marc de Salvador y Susana Victorica.

Tras su fallecimiento, es designado Profesor Emérito *post mortem* de la Cátedra de Histología y Embriología en diciembre de 1973.⁶

A modo de cierre

Resulta llamativa, según la información disponible, la ausencia de potenciación de tan fructuosa tra-

yectoria previa durante su quinquenal gestión de la Cátedra. Puede que, entre otros, haya obrado, sumado al contexto turbulento en que debió realizarla, su notoria brevedad cuando se la coteja con aquéllas plus decenales de quien lo precediera: el Dr. Cerruti (inicial y formadora), y de quien lo sucediera: el Profesor Doctor Aníbal Castañé Decoud (progresiva y determinante en el crecimiento y desarrollo exponencial de la Cátedra).

Al margen de cualquier consideración opinable y con el desapasionamiento propio del tiempo transcurrido, se ha estimado pertinente recuperar su variopinta labor productiva no sólo por haber sido gestada en un contexto hartamente peculiar sino porque estos hechos ligados al pasado de nuestra Facultad de Ciencias Médicas

(pasado del que se suele prescindir cuando, en realidad, mucho se puede aprender de él), no sólo pueden potenciar logros pretéritos sino evitar la reiteración de cometidos y evitables errores, y lo que es más, soslayar sobrevivir en una involutiva atemporalidad.

Agradecimientos

El autor expresa su profundo agradecimiento a la Sra. Elia Gómez, Secretaria Administrativa de la Facultad de Ciencias Médicas (UNR) por el material original allegado y su permanente deferencia así como al Sr. Roberto García, de la Biblioteca del Círculo Médico de Rosario, por sus inestimables aportes y destacable amabilidad.

Bibliografía

1. D'Ottavio AE. Tomás Cerruti y Ponce de León. *El médico que inauguró académicamente la Facultad de Ciencias Médicas (UNL)* Aceptado para publicación en la Revista de Historia de la Medicina y Epistemología Médica (Medicina, UBA).
2. Álvarez A, Carbonetti A. *Saberes y prácticas médicas en la Argentina: un recorrido por historias de vida*. EUDEM; Mar del Plata, 2008.
3. Biblioteca del Círculo Médico de Rosario.
4. D'Ottavio AE. *Apreciaciones sobre el ayer y el hoy de la histología y la embriología médicas desde una nonagenaria cátedra argentina*. Geriátrica Clínica 5:18-23, 2011 .
5. Bosch R. *Historia de la Facultad de Medicina*. Facultad de Ciencias Médicas (UNL). Edición Universidad Nacional del Litoral; Santa Fe, 1966.
6. Fichas docentes y administrativas obrantes en la Facultad de Ciencias Médicas (UNR).
7. *Historia de la Facultad de Medicina (UNNE)* Disponible en: <http://med.unne.edu.ar/home/index.php/institucional/historia/antecedentes-historicos> (Consultado 16 de mayo de 2017).

*“El aforismo y la sentencia son las formas de la eternidad.
Decir en diez frases lo que otro dice en el volumen y lo que
otro no dice en un volumen.”*

FRIEDRICH NIETZSCHE (1844-1900)